



Boletín de Noticias NS

**NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org**

#1136

22.12.2024 (135)

La educación de un genio del mal

por Gerhard Lauck

Parte 2

* * * * *

La familia de mi madre también tenía sus historias.

Tu bisabuelo había llegado primero a América antes de traer a tu bisabuela. La llevó a una tienda especial para que probara una nueva sensación culinaria.

Le dijo: ¡Sopla, está caliente!

Lo hizo.

Todos en la tienda se rieron. Entonces ella lo probó, sonrió y le dio una bofetada.

Era helado.

* * * * *

La abuela llamó al abuelo, que estaba sentado en el porche, para que entrara a cenar. Pero no vino. Así que me mandó a buscarlo. Le vi sentado mirando a tres chicas muy guapas que pasaban por allí. Se lo dije a la abuela. Ella salió y lo llevó de la oreja a la casa... Supongo que nunca se es demasiado viejo para mirar.

* * * * *

Cuando tu padre le enseñó su carísima pipa nueva a uno de mis tíos, éste lo entendió mal, pensó que era un regalo y se lo agradeció profusamente. Tu padre no tuvo valor para decir nada. Años después, cuando ya había muerto, la familia, que sabía lo que había pasado, le devolvió la pipa. Dijeron que sólo la había fumado los domingos.

La mitad de la población de un pequeño pueblo de Wisconsin está emparentada con mi madre. Mi bisabuelo tuvo seis hijos. Vi una foto antigua de ellos y puedo confirmar que me parezco al padre de mi madre, Otto, que nació en el Viejo Continente y se llamaba así por Otto Bismarck.

Mi familia es alemana por ambos lados. Lauck y Hein por parte de padre. Preuss y Pahl por parte de madre. La familia Lauck se remonta a los oficiales hessianos, hermanos que sirvieron en la Guerra de la Independencia Americana. El propio nombre "Lauck" se remonta al alto alemán antiguo, que se extinguió alrededor del año 1050 d.C..

Muchos años después, mi madre me dijo que dos parientes lejanos míos habían muerto en el 11-S. Yo no los conocía, pero ella sí. Yo no los conocía, pero ella sí.

He visto fotografías de otros dos dobles míos. Además, otro doble se había alojado en un barracón conmigo. Incluso era de mi estatura. A veces, otros invitados nos confundían. Jugué con la idea de contratarlo como señuelo.

Atrapar bichos

Mis pasatiempos favoritos eran atrapar renacuajos, ranas y tortugas, trepar a los árboles y explorar los campos y bosques adyacentes. Los animales eran -y siguen siendo (!)- mi gran amor.

Los fines de semana mi padre y yo íbamos a cazar tortugas a "la grade". O se echaba la siesta en el coche mientras yo atrapaba ranas solo.

Un verano, los dos solos recorrimos cientos de kilómetros en *la Gran Expedición de Caza de Serpientes*. Aunque me decepcionó no haber cazado ninguna serpiente de cascabel, me alegró el botín: una serpiente de nariz de cerdo, un par de serpientes azules y docenas de serpientes de hierba.

Cuando mi madre encontró una de esas serpientes, una diminuta cría de serpiente de hierba, en su cama, las desterró al exterior. Afortunadamente, descubrió que mi padre era el culpable. Su diabólica mueca y mi cara de horror al enterarme

de su descubrimiento hicieron que la solución al misterio de "cómo llegó ahí" fuera demasiado obvia. Además, ¡qué niño en su sano juicio se arriesgaría a perder una serpiente en perfecto estado por una estupidez semejante!

Cuando por fin sacamos del sótano el depósito de aceite de una vieja caldera (donde había estado debajo del viejo brote de carbón), lo corté por la mitad longitudinalmente con un cincel y un mazo. Esto me llevó mucho tiempo y fue ruidoso (!), pero acabé con un depósito de tortuga de buen tamaño.

De niño, e incluso de adolescente, me encantaba hojear guías de campo sobre animales. Incluso podía identificar muchas subespecies.

Como era de esperar, nuestra familia tuvo una gran variedad de mascotas a lo largo de los años. Había ranas, sapos, renacuajos, peces, salamandras, tritones, pájaros, ardillas, conejos, mapaches, gallinas, gatos y perros.

Necesitaría sacrificar más árboles para poder enumerar todas las especies, subespecies y razas.

En nuestros garajes han vivido gatos monteses, zorros y búhos, además de más gatos que habitantes tienen algunas ciudades de por aquí.

Basta decir que siempre me han gustado los animales.

Fui un niño militarista

Me gustaba hacer dibujos de batallas entre tanques y aviones. Instintivamente, elegía insignias nacionales que no plantearan un "conflicto de intereses". No quería ofender a ningún pariente. Aunque hubieran luchado en el "bando equivocado".

Mis batallas con soldaditos de plástico duraban horas. Alguna vez recluté animales, en cuyo caso los animales eran siempre los protagonistas y los soldados humanos los antagonistas.

Construí un formidable fuerte con un túnel subterráneo. El túnel me ayudó mucho a ensuciarme. Después de todo, todo niño que se precie sabe que no puedes divertirte si no te ensucias bien.

El entrenamiento de combate incluía el uso de espadas y escudos de madera hechos a mano. A menudo me enfrentaba a tres niños a la vez y ganaba.

También me convertí en un *militarista* en ciernes.

Un libro infantil sobre batallas famosas de la historia mundial me causó una fuerte impresión. La historia militar se convirtió en uno de mis grandes intereses, aparte de los animales.

Mi padre me compró una versión para niños de un uniforme del ejército estadounidense. Hice que mis padres inscribieran mi nombre y mi "rango" de

"Capitán". Cuando se gastó, me dieron otro. Para entonces, yo ya era "General". Naturalmente, me gustaba llevarlo siempre que "jugaba al ejército".

"El enemigo" me había apodado "General Doolittle". Al parecer, no conocían su historia y simplemente les hacía gracia el nombre.

Estos ejércitos no estaban formados por "amigos" que simplemente se dividían en "equipos" para "jugar a un juego". Nos veíamos como "soldados" que "libraban una guerra" contra el "enemigo" en un territorio en disputa.

Nuestro combate consistía en bombardear al ejército contrario con terrones de tierra. Esta guerra limitada provocó un poco de dolor, pero ninguna herida grave.

En cambio, tirar piedras estaba mal visto. Algo así como una violación de la Convención de Ginebra.

Nunca tuvimos la intención ni el deseo de infligir heridas graves al "enemigo". Estos "ejércitos" no eran ni "bandas" ni "equipos". Eran algo intermedio.

Intuyo mucho más que un mero juego en estos ejércitos de niños, a saber, ramificaciones sociológicas, quizá incluso antropológicas.

Como veterano de muchas batallas, había desarrollado cierta habilidad para esquivar estos proyectiles. Por desgracia, tenía mala puntería.

La batalla solía terminar con una gloriosa victoria. Cargaba directamente contra el enemigo, soportando el dolor de ser alcanzado por una descarga completa. Ellos huían aterrorizados.

Una campaña en particular es un buen ejemplo de nuestra mentalidad.

Un día descubrimos una extraña balsa de madera flotando en un pequeño estanque en la "tierra de nadie" que a menudo nos servía de campo de batalla. Obviamente, ¡una incursión enemiga! Apilamos rocas sobre ella para hundirla. Luego rompimos botellas en las rocas para que los cristales rotos dificultaran al enemigo salvar su embarcación.

Días después, descubrimos a una patrulla enemiga intentando salvarlo. Cargamos y se dieron a la fuga. Excepto un pobre diablo. Se había subido a un árbol que sobresalía del estanque. Ahora estaba agarrado a una rama con una mano mientras luchaba a espada contra uno de mis hombres con la otra. Me impresionó la valentía de aquel soldado enemigo.

¿Qué debemos hacer? La situación parecía peligrosa. Nadie quería que nadie de los dos bandos resultara gravemente herido. Pero pedir una tregua, incluso en medio de una acalorada batalla, no tenía precedentes.

Ordené a mis hombres que se retiraran. El comandante enemigo comprendió lo que estaba haciendo y por qué, así que no intentó aprovecharse de nuestra caballerosidad. En su lugar, gritó a su soldado cortado que se lanzara a través de la brecha

que yo había dejado que se formara intencionadamente. Lo entendió y así lo hizo.

Pasado algún tiempo, me encontré por casualidad con aquel valiente antiguo enemigo en circunstancias pacíficas. Nos hicimos amigos.

La primera vez que me llevó a jugar a su casa, se paró delante de la entrada, se volvió hacia mí y me dijo: "No le digas a mi madre que eres protestante. Dice que todos los protestantes son unos cerdos y no me deja jugar contigo". Varios años después, me enteré de que el grupo religioso de su madre, el católico, era considerado una "minoría" a nivel nacional. En esa zona, no lo era.

Mi padre llevaba a sus hijos a acampar, pescar y hacer piragüismo. Cuando tuvimos edad suficiente, también nos enseñó a manejar armas de fuego y nos llevó de caza.

Cuando empezó a enseñarnos a los chicos a usar un arma, mi madre se preocupó mucho. Su padre le dijo: *¡No te preocupes! ¡Él les enseñará de la manera correcta!*

Mi entrenamiento fue así.

El *primer año de caza*, llevé una escopeta *sin cerrojo*. Solo para aprender a estar seguro al cruzar vallas y cosas así.

El *segundo año*, conseguí el perno. Pero sin cartucho. Cada vez que quería disparar, tenía que pedirle a mi padre un cartucho.

El *tercer año*, tuve perno y conchas.

Por supuesto, tanto mi escopeta como mi rifle eran armas de un solo disparo. Costaron 20 y 30 dólares respectivamente. Nuevas, no usadas.

Más tarde intercambiamos armas. Cuando hizo alargar la culata, no tuvo en cuenta la ropa de invierno. También prefería el peso más ligero de mi monotiro. A mí me gustaba que la de doble cañón tuviera menos retroceso.

Muchos años después, un amigo, ex policía, me pidió ver mi nuevo revólver. Saqué el revólver de su cajón, abrí el cilindro, saqué las balas, volví a guardar las balas en el cajón, giré el revólver para que no apuntara a nadie y luego, sosteniéndolo plano sobre la palma de mi mano con el cilindro aún abierto, se lo ofrecí. - Esto le impresionó.

He aquí una historia con moraleja: A pesar de todas sus medidas de seguridad, mi padre estuvo a punto de volarse la cabeza una vez cuando su escopeta se disparó y abrió un agujero en el techo del coche. Me lo dijo para recordarme lo peligrosas que son las armas. Y lo importante que es tener siempre mucho, mucho, mucho cuidado.

La "gente de hombres" viajaba repetidamente hasta Canadá para hacer excursiones en canoa de tres semanas. Estábamos tan lejos que no había carreteras ni señales de civilización. Teníamos que cruzar un lago en canoa, "portear" por un camino de tierra hasta el siguiente lago y repetir el procedimiento.

Todas las historias que siguen proceden de estos viajes en canoa por Canadá.

En un viaje, antes de que yo empezara a venir, a uno de mis hermanos se le infectó un dedo del pie. La tripulación, que incluía a otros amigos adultos de la familia, no tuvo tiempo de llevarlo de vuelta a la civilización. Así que lo emborracharon con whisky, esterilizaron una bayoneta en el fuego, hicieron que tres hombres adultos se sentaran sobre su pecho... y luego mi padre le cortó parte del dedo del pie con esa bayoneta.

Mi padre era el médico oficial. Decía que su propio padre siempre seguía los mismos dos pasos cuando trataba una herida leve. Primero, preguntaba qué había pasado. Segundo, ponía tabaco de mascar en la herida. Con esa formación, me sorprende que no se convirtiera en un famoso cirujano en lugar de ingeniero.

Juran que, a pesar de todo, consiguió levantar su cuerpo quince centímetros del suelo. Y que la gente a veinte millas de distancia a través del lago más tarde afirmaron que podían oír su grito.

Me alegro de no haber estado en este viaje. Me consideraron demasiado joven para participar en los dos primeros viajes.

* * * * *

Descubrimos una cabaña de madera abandonada con una estufa de leña de hierro fundido y un retrete. Se convirtió en nuestro campamento base.

Mi padre había hecho un trato con sus hijos: *Os compraré todo lo que queráis comer, ¡pero TÚ tienes que TRANSPORTARLO!* - Nos rompimos la espalda, pero comimos como reyes.

En el porteo, mi hermano llevaba una canoa y encima una mochila. Se sentía un tipo bastante duro.

Entonces oyó pasos que se acercaban rápidamente desde la retaguardia.

Lo que vio a continuación le asombró e impresionó.

Alguien pasó disparado a su lado. Corriendo. Llevando una canoa y dos mochilas: una en el pecho y otra en la espalda...

¡Era una mujer!

Hablando con ella al final del porteo, se enteró de que era bailarina profesional.

Tuve una experiencia similar años después. Yo era un joven que realizaba trabajos pesados. Mi predecesor tenía 65 años.

* * * * *

*¡Deja de quejarte de los malditos mosquitos! No siento que me pique ninguno.
¡Te lo estás inventando porque ya no quieres cargar con la canoa!*

Eso es lo que mi padre, molesto, ladró a uno de mis hermanos.
Pero cuando le tocó llevar la canoa, se enteró de la verdad.
Los mosquitos habían pululado bajo la canoa. Atacaron sin piedad al pobre diablo que la llevaba. Tenía las manos ocupadas y era incapaz de abofetearlos.

* * * * *

Cuando aún era un niño, me planteé escribir un diario. Pero decidí no hacerlo. Pensé que las cosas más interesantes de mi vida *ya habían* ocurrido.

Esto no significa que no pensara en el futuro. Hice un trato con mi padre. Cuando tuviera edad suficiente, nos mudaríamos a las tierras salvajes de Canadá y nos convertiríamos en tramperos. Como era ingeniero, me diría cómo construir nuestra cabaña. Le pagaría con whisky y puros.

* * * * *

Un día, el gobierno hizo uso de la expropiación forzosa para comprar barato parte de nuestro terreno y construir una autopista. Cuando las excavadoras empezaron a arrasar nuestro huerto, cogí mi arco y mi flecha y corrí hacia la puerta. Tenía toda la intención de defender mi hogar. Mis padres me lo impidieron. Tuvieron que encerrarme en mi habitación.

Al final, tuvimos una autopista que atravesaba nuestro patio trasero. Las cosas no fueron lo mismo después de eso. No pensé en ello en aquel momento, pero estoy seguro de que esto redujo mucho el valor de reventa de nuestra casa.

Luego mi padre cambió de profesión y nos mudamos.

Preadolescentes y adolescentes

Crecí (el resto del camino) en el oeste. Aquí es donde he pasado la mitad de mi vida.

Podía acariciar a un caballo en el rancho del vecino simplemente caminando hasta el borde de mi patio y extendiendo la mano por encima de la valla. Como todos los jóvenes aspirantes a vaqueros, pasaba mucho tiempo al aire libre. Pero también me gustaba *leer libros*.

Mi familia era numerosa. Pero el número combinado de títulos que poseían sus miembros era aún mayor. Cuando aún estaba en la escuela primaria, mi padre empezó a enseñarme algunos conceptos matemáticos muy básicos.

Mi padre a menudo confundía a sus hijos. Los llamaba por el nombre equivocada-

do. Esto siempre molestaba a mi madre. Pero él decía que era culpa suya. Al fin y al cabo, ella había insistido en ponerles nombres. Él quería asignarles números. Como el famoso detective Charlie Chan.

Además, en mi familia los niños solían llamarse como los tíos. Cuando enterraron a mi abuelo, mi padre dio un codazo a su hermano y señaló una lápida cercana, pero muy antigua. Tenía inscritos los mismos nombres que los tres hermanos. Su nombre estaba en la parte superior. A partir de entonces, les decía: *Recordad, ¡soy el primero de la lápida!*

Pero no te lleves una impresión equivocada. Mi familia era muy "campechana". Si hubieras conocido a mi padre, antes habrías pensado que era un *ranchero* que un *profesor universitario*. Se llevaba tan bien con el conserje como con los otros profesores. Posiblemente mejor.

Muchos años después, FW compró un rifle a este custodio. Él mismo había fabricado el rifle e incluso le había dado un nombre: "Old Meat On The Table". Mi padre fue a un campo de tiro para probar su precisión. Disparó tres veces a un blanco situado a más de 100 metros. Estaban tan juntos que se podían *tapar los tres agujeros al mismo tiempo con una moneda de 25 centavos*. - Naturalmente, esperó diez minutos entre disparo y disparo para dar tiempo a que se enfriara el cañón.

Aprendí ajedrez cuando aún era un niño. Ni siquiera intentaba dar jaque mate al oponente hasta que hubiera hecho dos cosas. Primero, tomar cada una de sus piezas. Segundo, usar mis peones restantes para recuperar mi reina y ambos castillos. Obviamente, este ensañamiento era a la vez minucioso e ineficaz.

Uno de mis hermanos sorprendió a todos al derrotar a un jugador de ajedrez muy experto en cinco minutos. Utilizó su ataque favorito a la reina, rápido como el rayo. Su oponente estaba demasiado ocupado ejecutando un complicado plan como para darse cuenta.

En el instituto jugaba mucho al ajedrez. Casi siempre con estudiantes universitarios y profesores. Generalmente, ganaba dos de cada tres partidas. Gané a mi padre las tres últimas partidas que jugamos. Luego perdí el interés por el ajedrez. Era demasiado estático. Los jugadores realmente buenos tenían que memorizar viejas jugadas de los libros de ajedrez. Eso no era para mí.

Mi padre rió el último. Trajo a un genio del ajedrez para que me diera una buena paliza. En ese momento, yo también estaba enfermo como un perro con una infección en el hígado. Durante meses, viví a base de té, tostadas sin mantequilla y huevos. Tardé meses en recuperarme del todo. Demasiado para una *lucha justa*.

Después me explicó que hay tres niveles de ajedrecistas.

El jugador de *primer nivel*, como él, *no tiene estrategia*.

El jugador de *segundo nivel*, como yo, *tiene una estrategia*.

El jugador de *tercer* nivel, es decir, el genio del ajedrez, tiene *múltiples estrategias*. Reevalúa toda la situación después de cada jugada. Después elige la mejor estrategia. (Si un jugador de nivel dos intenta hacer esto, el resultado habitual es el caos).

Durante un tiempo, la familia siguió jugando a las cartas. Pero los lugareños no conocían los juegos del Viejo Mundo que nosotros conocíamos, así que no teníamos con quién jugar.

Mi padre nos apuntó a todos a clases de baile. Aprendimos el foxtrot y el vals. Esto no era útil para nosotros, los jóvenes. (Ya habíamos aprendido baile cuadrado en la escuela primaria).

La adolescencia probablemente no fue ni más dura ni más fácil para mí que para cualquier otra persona. Pero fue diferente. No hubo "rebelión adolescente". Mis lazos familiares y étnicos me hacían inmune a la "presión de grupo". Yo era un extraño. Mis estándares eran simplemente diferentes.

Mi padre me comentó una vez *Ni tu abuelo ni yo teníamos muy buena opinión de nuestra [respectiva] generación. A ti te pasa lo mismo.* - No era desprecio ni arrogancia... Años más tarde, oí a un aristócrata ruso exiliado decir más o menos lo mismo.

En lugar de decir: *Si los otros niños saltaran por un acantilado, ¿harías tú lo mismo?*," mis padres decían: *¡Un buen alemán no se tira por un barranco!* - Esto fue muy eficaz.

Ya había aprendido a no mostrar debilidad ni dolor. Esto solo animaba a los atormentadores. Cuando aún estaba en el instituto, di un paso más. Realicé dos experimentos en psicología.

En el primer experimento, mantengo a un oponente en el filo entre golpearme y retroceder. Mantuve este equilibrio alternando entre comentarios provocadores y reconciliadores.

En el segundo experimento, fingí que pensaba que las burlas eran en realidad bromas amistosas. Al principio, esto confundió al oponente. Después, se enfadó cuando intentó explicar su verdadera intención negativa. Finalmente, se dio cuenta de que estaba jugando con él. En lugar de que él se burlara de mí, yo me burlaba de él. Esto le enfureció. Había devuelto el ataque al agresor sin emplear la fuerza ni un lenguaje negativo. Esto me complació por razones prácticas, éticas e incluso estéticas.

Me gustaba mi clase de periodismo en el instituto. Primero, la profesora era guapa. Segundo, me gustaba escribir.

Una vez invité a una alumna de magisterio a un baile. No se trataba de sexo pervertido. Simplemente me relacionaba más con personas de su edad (y mayores) que de mi edad. Además, era guapa y le quedaban muy bien las piernas en mini-

falda.

Años después conocí a una joven que había hecho algo parecido. Excepto que en *su caso se trataba de sexo pervertido*. Supongo que esto demuestra que las chicas maduran más rápido que los chicos. Y son más hábiles para conseguir lo que quieren.

Descubrí una encuesta profesional diseñada para medir las opiniones políticas y sociales. La hizo toda la clase y pasé mucho tiempo tabulando y analizando.

Lo interesante de esta encuesta es que no era *unidimensional, es decir, una línea*. Era *bidimensional, es decir, un plano*. *Había un eje x y un eje y*. Aparecían las coordenadas de las ideologías tradicionales. Los conservadores y los comunistas estaban muy separados en el eje "x", pero muy próximos en el eje "y". Los liberales y los fascistas estaban muy separados en el eje "y", pero muy juntos en el eje "x".

Esto ilustra las similitudes, a veces curiosas, entre ideologías por lo demás radicalmente distintas. (Mis propias coordenadas estaban muy lejos de las de los demás).

Más allá de esto, más tarde observé en una clase de ética universitaria que dos personas pueden dar la misma respuesta por dos razones totalmente distintas. Agruparlas en la misma categoría sería extremadamente inexacto.

He aquí un ejemplo.

Mi profesor de ética de la universidad relató su propio dilema ético a la clase.

En los últimos días de la Segunda Guerra Mundial, yo era un joven teniente desgarrado. Mi casco era demasiado grande para mi cabeza. Me dieron la misión de llevar un jeep a las líneas alemanas y negociar su rendición. Me llevé a algunos hombres.

Cuando mi jeep llegó a las líneas alemanas con una bandera blanca de tregua, los hombres de las SS me saludaron con elegancia. Un poco más adelante, nos encontramos con camiones conducidos por soldados alemanes. Había lo que parecían prisioneros de campos de concentración en la parte trasera de los camiones.

Justo después de perdernos de vista, oímos fuego de ametralladora. Pensamos que probablemente eran los alemanes matando a los prisioneros. Debatimos si debíamos dar la vuelta e intentar ayudarles.

Decidí no hacerlo. Pensé que los pocos que estábamos en el jeep probablemente no podríamos salvarlos de todos modos. Pero si nuestra misión de organizar la rendición no se llevaba a cabo, podrían reanudarse los combates y moriría mucha más gente.

¿He hecho lo correcto?

Cuando me lo encontré en el pasillo después de clase, le consolé: *Creo que hiciste lo correcto. Habría sido una pena que más hombres de las SS hubieran resultado heridos.*

En su rostro apareció por un momento una expresión de desconcierto. Luego sonrió. Quizá había caído en la cuenta de quién se lo había dicho.

El instituto me aburría. Siempre intentaba terminar los deberes en la sala de estudio. Así tenía más tiempo para leer libros de nivel universitario por la tarde. Sobre todo filosofía, historia y algo de política. El cuadro de honor era evidente.

Gracias a los cursos de verano, pude saltarme el último curso.

Terminé un curso de un semestre en tres días, hice el examen el cuarto día y saqué un sobresaliente.

Cuando aún estaba en el instituto, asistí a un curso universitario sobre cómo jugar a la bolsa. Yo también lo hice. El primer año presté atención y gané dinero. El segundo año, hice caso a mi agente de bolsa y lo perdí. Al menos impresioné a las compañeras.

Pasé un verano con mi padre, cuando trabajaba con la NASA en el transbordador espacial. Nos alojábamos en un complejo de apartamentos justo al lado de la universidad. Me gustaba pasar el rato alrededor de la piscina. Jugaba al ajedrez y miraba a las chicas en bikini. A veces jugaban al ajedrez conmigo. Pero hacían "trampas". Se inclinaban sobre el tablero para distraerme con su escote. Lo conseguían a *medias*. Sí, miraba. No, no las dejé ganar.

La nominación a una de las Academias Militares de EE.UU. fue un honor para mí. Pero, francamente, sospecho que se debió en gran parte a las conexiones familiares y a la impopularidad de la guerra de Vietnam. Mis padres se tuteaban con congresistas, senadores y gobernadores, que de vez en cuando pasaban por casa.

Cuando entré en su despacho, el médico militar que estaba a punto de hacerme un examen en relación con mi nombramiento para una academia militar de los Estados Unidos me echó un vistazo y me dijo: *Eres de familia de militares, ¿verdad?* - No supe muy bien qué responder. Por un lado, sí, ha habido muchos soldados en mi familia. Por otro lado, la mayoría de ellos lo fueron unas cuantas generaciones atrás... Además, mi familia es muy "democrática", en el sentido de que a menudo tenemos parientes que luchan en *ambos bandos* en una guerra.

Aunque tenía varios intereses, nada me atraía como *carrera*. Estudié dos años en la universidad pública para que me consideraran "culto" según los criterios europeos. Pero en lugar de obtener un título, sólo hice los cursos que me gustaban o que consideraba útiles. Y eso no incluía los negocios.

Tenía suficientes créditos en mi especialidad de lengua extranjera para obtener una licenciatura, pero habría necesitado cursar dos años más de "cursos de nada" para conseguirla. No le veía sentido. Las asignaturas que me gustaban eran filosofía y escritura creativa.

Por supuesto, lo mejor de la universidad era enrollarme con mi novia.

En aquellos tiempos, era posible, y no era raro, que un estudiante se abriera camino en la universidad *sin* un préstamo o una beca. Esto es lo que yo hice.

Lo siento por los estudiantes de hoy.



NS KAMPFRUF
KAMPFGRUPPE DER NATIONALSOZIALISTISCHEN DEUTSCHEN ARBEITERPARTEI AUSLANDS- UND AUFBAUORGANISATION

November 1941 September 1943 20. April 2017 (126)

Der Kampf geht weiter !

Seitlang haben sich die Kapitalisten der Weltmacht am 8. Mai 1945 die nationalsozialistische Bewegung stärker als je zuvor in der Nachkriegszeit. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene!

Adolf Hitler vom "Mein Kampf", Vererbung, Verfolgung und Verdrängung haben nicht ausgereicht, das Kern der gesamten Welt wieder her zu führen. Adolf Hitler zu erwecken.

Alle Nationalsozialisten sind stetig erfindende Volk- und Kampfbewegungen stehen Schicksal an Schicksal im Kampf um die Erlösung unserer weißen Völker!

Der Bewegung ist zwar stärker geworden, aber die Größe des hochentwickelten Volkstums hat keine noch viel größer als in die Vergangenheit.

Der nationalsozialistische Geist ist eben dabei, das Volkstum – gegen alle weißen Völker (7- bis 8-billigen, keine Mittel und Einwanderung, Überforderung und Kammernormierung).

Ob "legal" oder "illegal", ob im Wahlkampf oder im Streikkampf, ob mit Propagandamateriali bewaffnet oder auf einem Schießfeld an der Seite Nationalsozialisten bei einem Pflichten!

Heil Hitler!
Gottfried Lueck



TROTZ VERBOT NICHT TOT!



Boletin de Noticias NS
www.nsdapao.org
#1005 19.04.2022 (133)

NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal
Entrevista con Molly
Tercera parte

NSK: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filosofía y el arte.

Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.

Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejercicio de la Humanidad (www.movingthefrontier.com/truth.htm). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo mucho más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un absoluto campo de minas de información. Busco información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que prefieren no sacar a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de información y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras.




the NEW ORDER
Number 176 (175) Founded 1974 April 26, 2021 (226)

The Fight Goes On !

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the postwar National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.

Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant idea of our much loved Führer Adolf Hitler.

All National Socialists and other racially-aware countenances and racial kinship fight side by side for the preservation of our White folk.

The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.

The desperate enemy is in the process of committing genocide against all White folk. His means are mass White immigration, culture denigration, and race-mixing.

Whether "legal" or "illegal", whether in election battle or street battle, whether armed with propaganda material or in a battlefield of a different kind, every National Socialist must do his duty!

Heil Hitler!
Gottfried Lueck



TROTZ VERBOT NICHT TOT!

¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas
Cientos de libros en casi una docena de lenguas
Sobre 100 webs en docenas de lenguas



BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!
www.third-reich-books.com



NSDAP/AO
Fight Back!



nsdapao.org
Contact us to find out how YOU can help!